

## Capítulo 2

# Ateísmo

B. J. Clarke

ANOTACIONES

Hace algunos meses, un amigo me mostró un billete de diez dólares que había recibido como cambio en un restaurant. Sin embargo, éste no era un billete de diez dólares, ordinario, común y corriente. En la parte posterior del billete, alguien había estampado en tinta roja: “**dinero ateo**”. Además, en la parte superior, donde normalmente dice “En Dios confiamos”, habían marcado una “X” roja arriba de la palabra “Dios” y sustituido debajo por la palabra “razón”, por lo que el billete decía: “**En La Razón Confiamos**”.

No conozco a la persona que se tomó el tiempo para hacer una declaración en la parte posterior de su dinero, pero eso nos lleva al meollo de la cuestión: ¿Es razonable creer en Dios? ¿La razón está del lado del teísmo o del ateísmo? George H. Smith, autor del libro *El Ateísmo: El caso en contra de Dios*, manifestó su tesis al escribir el libro:

No es mi propósito convertir a la gente al ateísmo; tales esfuerzos son generalmente inútiles. Es mi propósito, sin embargo, demostrar que **la creencia en dios es irracional hasta el punto de lo absurdo, y que esta irracionalidad, cuando se manifiesta en determinadas religiones como el cristianismo, es extremadamente perjudicial**. En otras palabras, he intentado quitar el barniz de respetabilidad intelectual y moral que a menudo envuelve la idea de un dios. **Si una persona desea seguir creyendo en un dios, es su prerrogativa, pero ya no puede excusar su creencia en nombre de la razón y la necesidad moral**<sup>1</sup>. [Énfasis mío – BJC]

La cita anterior no sólo nos informa que los ateos consideran el teísmo como totalmente irracional y perjudicial, sino que el uso de Smith de la “d” minúscula en la palabra “dios” nos alerta sobre la necesidad de una definición más precisa del ateísmo y del teísmo.

### El Ateísmo Definido

Webster define el ateísmo como “una falta de fe en la existencia de la deidad, la doctrina de que no hay dios”.<sup>2</sup> Esta definición es verdadera en un sentido general, pero no lo suficientemente específica para los propósitos de este capítulo. El ateísmo total rechaza la creencia en cualquier dios de todo tipo, ya sea el Dios del cristianismo, o los dioses de las religiones paganas. Por ejemplo, algunas personas que rechazan al Dios del cristianismo, aceptan con entusiasmo al dios/dioses de su propia religión. En consecuencia, algunos no los clasifican como ateos, debido al hecho de que creen en un ser sobrenatural, aunque no sea el Dios de la Biblia.

En sus definiciones de ateísmo y teísmo, Smith ofrece lo siguiente:

“Teísmo” se define como la creencia en dios o en dioses. El prefijo “a” significa “sin”, así que el término “ateísmo” literalmente significa “sin teísmo”, o sea, sin la creencia en dios o en dioses. *El ateísmo, por lo tanto, es la ausencia de creencias teístas.* A quien no cree en la existencia de un dios o ser sobrenatural se le designa correctamente como un ateo...*Ateísmo, en su forma básica, no es una creencia; es la ausencia de una creencia.*<sup>3</sup> [Énfasis de Smith – BJC]

A primera vista, las definiciones dadas por el señor Smith podrían parecer en general plausibles. Sin embargo, una mirada más de cerca en cuanto a cómo desarrolla Smith estas definiciones, pone de manifiesto una segunda intención siniestra de su semántica. Una vez descrito el ateísmo como la mera **ausencia de la creencia teísta**, Smith plantea la noción de que los bebés recién nacidos son, por lo tanto, ¡ateos! Después de todo, ¿no son teístas! No tienen la capacidad mental de aprender acerca de Dios, ni siquiera pueden afirmar fe en Su existencia. Por lo tanto, puesto que esos bebés no se pueden clasificar como teístas, Smith asegura que deben ser “a”-teos. En realidad, estamos de acuerdo con Smith en una cosa: uno tendría que poseer los poderes de razonamiento de un niño ¡para ser un ateo!

Por supuesto, la verdad del asunto es que el señor Smith ha creado una falsa dicotomía. Algunas clasificaciones recibidas al nacer son inmediatas y en el ámbito de “o esto/o lo otro”. Por ejemplo, al nacer, el bebé se identifica ya sea como niño o niña. Pero, ¿significa esto que todas las clasificaciones sobre la tierra, se le confieren al niño al momento de nacer?

Quizá Smith nos pueda decir si el bebé recién nacido es Republicano o Demócrata. Sus padres pueden ser uno u otro, pero el niño está excluido de esta clasificación hasta el momento en que tenga la madurez intelectual para hacer frente a los problemas, y tomar una decisión informada. Del mismo modo, un niño recién nacido no es ni ateo ni teísta en el momento de su nacimiento. Una vez que crezca en mente y cuerpo, vendrá el tiempo cuando finalmente tomará esta decisión, pero colocar el mote de ateo a un niño indefenso, inocente ¡es la desesperación más absoluta!

En este punto, se debe observar brevemente la distinción entre ateísmo y agnosticismo. Incluso Smith reconoce que hay una distinción entre las dos filosofías:

Debidamente considerado, el agnosticismo no es una tercera alternativa al teísmo y el ateísmo, porque se refiere a un aspecto diferente de la creencia religiosa. El teísmo y el ateísmo se refieren a la presencia o ausencia de la creencia en un dios; el agnosticismo se refiere a la *imposibilidad de conocimiento* con respecto a un dios o un ser sobrenatural.<sup>4</sup>

El agnóstico aborda la pregunta “¿Existe Dios?” Y responde: “No se puede saber la respuesta a esa pregunta”.<sup>5</sup>

Por lo tanto, cuando hablamos de ateísmo en este capítulo, estamos hablando principalmente del rechazo consciente de la existencia de una inteligencia sobrenatural, suprema, personal que es responsable de la creación del universo. No estamos hablando de alguien que tiene sentimientos ambiguos sobre si Dios existe. Correctamente definido, el ateísmo es la afirmación de que un individuo **sabe** que no hay dios o Dios. Por el contrario, el teísmo en general dice **saber** que dios o Dios existe. Sin embargo, en este capítulo, no estamos simplemente afirmando la existencia de un dios, sino que estamos afirmando el teísmo específico, es decir, que hay un Dios y que Él es el Dios de la Biblia. Como Pablo, al defender el teísmo, estamos proclamando nuestra fe monoteísta en el único y verdadero “Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay” (Hch. 17:24).

Por lo tanto, cuando afirmamos la existencia de Dios, hacemos referencia a “la infinita realidad eterna, increada, personal, que ha creado todo lo que existe fuera de sí mismo, y que se ha revelado a Sus criaturas humanas como santo y vivo”.<sup>6</sup>

Antes de examinar los argumentos que puedan neutralizar la filosofía del ateísmo, sería muy bueno demostrar la importancia de la cuestión que nos

ocupa. Tenga en cuenta la observación de Mortimer Adler:

La afirmación o negación de Dios tiene más consecuencias para el pensamiento y la acción que el contestar cualquier pregunta básica. Todo el tenor de la vida humana se ve afectado por el hecho de si los hombres se consideran como los seres supremos del universo o reconocen a un ser sobrehumano al que concebimos como objeto de temor o de amor, una fuerza a ser desafiada o un Señor para ser obedecido.<sup>7</sup>

Thomas Whitlaw consideraba la cuestión de la existencia de Dios como “el problema más profundo que pueda agitar la mente humana”.<sup>8</sup> Acerca de si Dios existe o no, Whitelaw afirma:

Ubicada en la base de todas las creencias religiosas del hombre – tales como la responsabilidad y el deber, el pecado y la salvación, la inmortalidad y bienaventuranza futura, como la posibilidad de una revelación, de una encarnación, de una resurrección, como el valor de una oración, la credibilidad de un milagro, la realidad de la providencia – con la respuesta dada a ella están ligados no solo la felicidad temporal y eterna del individuo, sino también el bienestar y el progreso de la raza.<sup>9</sup>

En pocas palabras, la visión propia del mundo está inevitablemente conectada con la visión propia de cómo éste llegó a ser.

### **El Ateísmo Derrotado**

Ya hemos oído la acusación del ateo que creer en Dios es completamente irracional, absurdo y carente de toda razón. Por otra parte, las Escrituras afirman que “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Sal. 14:1; 53:1). Así que los ateos acusan a los teístas de ser necios por creer en Dios, mientras que el libro que los teístas respetamos acusa a los ateos de ser necios por afirmar que no hay Dios.

El enfrentamiento claro entre estas dos filosofías se ve corroborado por la comparación de las declaraciones de un prominente ateo de antaño y la declaración de uno de los teístas más famosos de todos los tiempos. Considere lo siguiente:

En el principio era la materia, que engendró a la amiba, que engendró el gusano, el cual engendró a los peces, que engendró el anfibio, el cual engendró al reptil, que engendró el mamífero inferior, que engendró el lémur, el cual engendró el mono, que engendró al hombre, que

imaginó a Dios. (*Charles Smith, presidente de la Asociación Americana para el Avance del Ateísmo, en el folleto "La Evolución sin Dios", escrito en 1929*).

3500 años antes encontramos esta afirmación:

En el principio creó Dios los cielos y la tierra...Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. (*Moisés, Génesis 1:1, 26-27*)

No se podrían encontrar dos afirmaciones ¡más contradictorias sobre el origen del hombre y el universo!

Las Escrituras afirman que Dios "hizo la tierra con su poder...puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su sabiduría" (Jer. 10:12). Sin embargo, los ateos no se dejan impresionar por apelar a las Escrituras para probar la existencia de Dios.

Es en este punto que tenemos que ser equilibrados en nuestro enfoque a la apologética. Si bien es cierto que la Biblia posee características que demuestran de forma concluyente que está más allá de la producción humana, el ateo a menudo cierra su mente a la Biblia como pieza de evidencia convincente al resolver el problema de los orígenes.

Por lo tanto, sin abandonar nuestra fe en la Biblia como producto de Dios, tenemos que tratar de encontrar un equilibrio entre demostrarle al ateo las evidencias internas que prueban que la Biblia es divina, y la presentación de los argumentos filosóficos que también demuestran la existencia de un Ser Supremo. En otras palabras, una vez que hemos utilizado estos argumentos para demostrar al ateo la necesidad de la existencia de un Ser Supremo, podemos trasladarlo a la Biblia para un aspecto específico de lo que es este Ser Supremo.

Es cierto que un hombre tiene derecho a testificar en su propio nombre ante sus detractores, y también debería dársele un juicio justo e imparcial a las evidencias internas de la inspiración divina de la Biblia. Sin embargo, si un abogado sabe que el jurado ya considera a uno de sus testigos fraudulento, entonces tal vez deba ser llamado por primera vez al estrado otro grupo de testigos que corrobore y prepare el camino para el testigo que vendrá después. Desafortunadamente, la mayoría de los ateos ya poseen una actitud tan hastiada hacia el testimonio de las Escrituras, que deberíamos llamar a este primer testigo al estrado en la presentación de nuestro caso de la existencia de Dios, la puerta de los prejuicios puede ser un portazo en nuestra cara antes de que incluso tengamos un pie en la

puerta de la mente del ateo. El testimonio de las Escrituras debe ser llamado al estrado para testificar de la existencia de Dios, pero la fuerza de su testimonio es mucho mayor si apelamos primero a otros testigos para preparar el camino.

En efecto, Dios no nos ha dejado sin testimonio (Hch. 14:17). El hecho es que, además de las afirmaciones potentes de la Sagrada Escritura de que Dios existe, el teísta tiene numerosos argumentos del ámbito de la filosofía y el sentido común que se pueden emplear en la arena del debate. A pesar de las miradas intimidantes de científicos “expertos”, y pronunciamientos de teólogos liberales, el ateísmo puede ser completamente derrotado. Volúmenes enteros se han escrito con el expreso propósito de demostrar las deficiencias del ateísmo. Por supuesto, no se pueden cubrir adecuadamente todos los argumentos que vencen el ateísmo en un capítulo, pero vamos a tratar de presentar algunas de las pruebas más contundentes. Tal vez no todos los siguientes argumentos tengan el mismo valor, pero la combinación de ellos sirve como un golpe demoledor a la filosofía del ateísmo.

### *La Lógica Derrota al Ateísmo*

Las palabras de Ron Carlson y Ed Decker capturan muy bien la imposibilidad lógica del ateísmo:

Es filosóficamente imposible ser un ateo, ya que para ser un ateo debe tener conocimiento infinito para saber absolutamente que no hay Dios. Pero para tener conocimiento infinito, tendría que ser Dios mismo. ¡Es difícil ser Dios mismo y ateo al mismo tiempo!<sup>10</sup>

En otras palabras, tendría que saberlo todo antes de que pudiera afirmar dogmáticamente que no hay Dios, porque si no lo sabía todo, lo más esencial que se le puede haber escapado es Dios. En un discurso pronunciado ante el cuerpo docente y los estudiantes de Oskaloosa College, D. R. Dungan lo ilustra así:

Si yo anunciara esta mañana que en las paredes de este edificio, no hay un dólar de plata depositado, usted, con justa razón, me entendería como afirmando mi conocimiento perfecto de cada pieza de material utilizado en su construcción, lo suficientemente grande como para contener un moneda. Si yo no estuve presente cuando se hizo cada ladrillo y se puso en la pared, y cuando se hizo toda la mezcla, y si no miré con infalible precisión todos los actos de todos los trabajadores hasta que el conjunto se completó,

entonces usted se reiría de mi afirmación. Puede ver en seguida que el verdadero ateo debe ser un hombre de conocimiento ilimitado, y que ninguno de ustedes puede decir que es tal, por lo menos hasta que se hayan graduado. Aun así, es cuestionable si tal prenda se sentaría con gracia.<sup>11</sup>

### *El Argumento Cosmológico Derrota Al Ateísmo*

“Cosmológico” es una palabra compuesta: (cosmos = universo; logos = estudio de). Por lo tanto, el argumento cosmológico implica el estudio del universo y su existencia. Una sencilla declaración del argumento es la siguiente:

1. Cada efecto debe tener una causa adecuada.
2. El mundo es un efecto.
3. Por lo tanto, el mundo debe haber tenido una causa fuera de sí mismo y lo suficientemente adecuada para dar cuenta de su existencia.

Una palabra clave en el argumento cosmológico es la palabra “adecuado”. Por ejemplo, si estamos caminando en el bosque y nos encontramos con una huella en la tierra blanda, de inmediato sabemos que algo o alguien es responsable de causar el efecto (la huella). ¿Qué causó la huella? ¿Fue una simple gota de agua? ¿Fue el impacto de una hoja cayendo al suelo mientras descendía de lo alto de un árbol? ¡Por supuesto que no! A pesar de no haber estado presentes cuando se hizo la impresión en la tierra, de inmediato sabemos que ni una gota de agua ni una hoja serían una causa **adecuada** o suficiente explicación para la huella.

Supongamos que un adolescente llega de la escuela y encuentra un pastel puesto en el mostrador de la cocina. Es obvio que el pastel es para él, porque su nombre está escrito en la parte superior del glaseado. Encantado de ver su pastel favorito, el muchacho busca a su madre para darle las gracias por hornearlo. Él sabe que la existencia del pastel debe tener una causa adecuada, y está seguro de que su madre es la causa. Sin embargo, cuando se acerca a su madre y le agradece por el pastel, ella se queda sinceramente desconcertada. Ella no horneó el pastel y tampoco sabe de dónde vino. El chico está bastante seguro que su padre no horneó el pastel, pero lo llama al trabajo de todos modos, sólo para estar seguro. El padre se queda estupefacto ante la sugerencia de que él horneó el pastel. No sabe nada al respecto. ¿Qué fue lo que causó el pastel? Supongamos que esa noche el padre anuncia a la familia que ha sido capaz de determinar el origen del pastel. Los reúne en la sala y les dice:

He oído que hubo algunos temblores y terremotos en la zona hoy y eso ayuda a explicar el origen del pastel. Como pueden ver, cuando la tierra tembló, la vibración provocó que un tazón mezclador cayera de su lugar en el armario al mostrador. Luego, una línea de gas en el área, reventó a causa del terremoto. Esto produjo una explosión que envió volando los ingredientes necesarios para hornear el pastel fuera del refrigerador y los gabinetes de cocina. Afortunadamente, estos ingredientes chocaron en el aire por encima del recipiente, y como cosa del destino, cayeron juntos en el tazón.

Como la tierra continuó temblando, el contenido del tazón mezclador vibró de tal manera que mezcló los elementos. Luego de ser batidos justo en la consistencia correcta, otra explosión envió el tazón volando por los aires, cuando chocó con un molde para pasteles. Cuando los dos cayeron al suelo, los contenidos del recipiente se vaciaron en el molde. Otra gran explosión se produjo, separando el recipiente del molde para pasteles, y la torta de pan se precipitó a toda velocidad hacia la puerta abierta del horno.

Después de que el molde se abrió camino en el horno, la vibración de la tierra causó que algunos tarros salieran disparados fuera del armario directamente encima del horno. A medida que los tarros caían hacia el suelo chocaron con el botón de la temperatura y la perilla de ajuste de hornear en el horno. Afortunadamente, llegaron a las perillas en semejante manera como para hacerlas girar a la temperatura adecuada y activar la configuración de hornear.

Después de la cocción y con la cantidad justa de tiempo, otra explosión envió la puerta del refrigerador y la puerta del horno por los aires volando simultáneamente. A medida que el pastel salía volando del horno, el merengue también salió volando del refrigerador. Afortunadamente, la fuerza de la explosión voló la tapa de la crema de vainilla. De alguna manera, la colisión del pastel con el glaseado lo dejó equitativamente glaseado y puso tu nombre escrito en el pastel. Así es como el pastel llegó aquí. Cualquier tonto puede ver que esta es la única explicación lógica para el origen del pastel.



¿Podrían mostrarme un ateo en el mundo que aceptara una hipótesis tan absurda para el origen de un pastel? Lo triste es que la explicación que acabamos de dar para el pastel no es tan diferente de algunas de las explicaciones ateas sobre origen del universo. Una gran explosión y unos cuantos materiales que chocan casualmente entre sí de la manera correcta y “¡Abracadabra”, tienes un universo! Muéstrole un pastel al ateo y su razonamiento siempre lo llevará hasta un panadero. Muéstrole un poema al ateo y su razonamiento siempre lo llevará hasta un poeta. Muéstrole una casa al ateo y su razonamiento siempre lo llevará hasta el arquitecto y constructor de la casa. Muéstrole al ateo algo mucho más complejo que un pastel, un poema, y una casa, tal como el universo, y de repente su razón se estacionará y atribuirá su origen a la casualidad ciega.

Para mostrar la completa locura de creer que la casualidad es una causa adecuada para el universo, Wayne Jackson menciona:

El profesor Harold Morowitz ha estimado que la probabilidad para la formación fortuita de la más pequeña y más simple forma de organismo vivo conocido es de 1 en  $10^{340,000,000}$  [esto es, 1, seguido de 340 millones de ceros] (**Energy Flow In Biology**; *El Flujo de Energía en Biología*. Academic Press. New York. 1968. p. 99.). ¿Sabe usted lo asombrosa que es esta cifra? Del universo entero ¡se dice que contiene solo  $10^{18}$  electrones! El Dr. Carl Sagan estimó que la probabilidad de que la vida evolucionara en la tierra es de 1 en  $10^{2,000,000,000}$  [1, seguido de 2 mil millones de ceros]. Necesitaría 6,000 libros de 300 páginas cada uno ¡para escribir ese número! Sin embargo esperan que creamos que ¡insólitamente eso pasó! El Profesor Edwin Conklin de la Universidad de Princeton lo dijo de esta manera: “La probabilidad de que la vida se originara por accidente es comparable a la probabilidad de que el diccionario completo resultara de la explosión en una imprenta” (**Selecciones del Reader’s Digest**. Enero, 1963, p. 92)<sup>12</sup>

Uno de los puntos fuertes del argumento cosmológico es que se basa en el hecho científico de que nada viene de la nada. Consideremos el siguiente silogismo:

1. Algo no puede venir de la nada.
2. Pero existe algo.
3. Por lo tanto, hay algo que siempre ha existido.

Wayne Jackson refuerza el silogismo anterior:

Si alguna vez hubo un momento en que nada existía, entonces no habría nada ahora, pues nada ¡no produce más que nada! Puesto que algo existe, lógicamente debe seguirse que algo siempre ha existido. ¿Exactamente qué fue eso?

Bueno, todo lo que existe se puede clasificar como materia o mente. ¿Se le ocurre algo que no se pueda categorizar así? No lo creemos. En consecuencia, vea este argumento:

1. Todo lo existente, o es materia, o es mente.
2. Pero existe algo que es eterno.
3. Por lo tanto, ya sea materia o mente, es eterna.
4. Sin embargo, como se indicó anteriormente, la materia no es eterna.
5. Por lo tanto, es la mente la que es eterna. La Biblia identifica y describe esa mente como Dios.<sup>13</sup>

La información anterior elimina lo intimidante de contestar la pregunta, “¿De dónde vino Dios?”, porque descubrimos que el ateo mismo tiene que contestar “¿De dónde vino la materia?” Así pues, los teístas creen en una mente eterna, mientras que los ateos creen en la eternidad de la materia. Por consiguiente, podemos afirmar el siguiente silogismo:

1. Un ser racional no puede venir de algo irracional. (Si se pudiera, esto sería equivalente a algo que viene de la nada).
2. Pero un ser racional (pensamiento, mente) existe.
3. Por lo tanto, un ser racional (pensamiento, mente) ha existido siempre.<sup>14</sup>

En su debate con Woolsey Teller, en octubre de 1947, James D. Bales usó la fuerza del silogismo anterior para proponer a su oponente algunas preguntas incontestables:

¿Cómo es que la materia se hizo lo suficientemente inteligente para negar que el universo esté gobernado por la inteligencia?

¿Cómo puede explicar el orden e inteligencia manifestados en seres tales como el hombre, si el universo es producto de fuerzas no inteligentes?

¿Hay alguna explicación racional del por qué la materia

en movimiento debió haber hecho funcionar el teísmo en mi cerebro y el ateísmo en el tuyo?<sup>15</sup>

Thomas B. Warren puso a Antony Flew en una prisión similar cuando señaló que el Sr. Flew tendría que explicar una serie de cosas para poder probar su proposición. Utilizó un gráfico en el que representa a Flew teniendo que escapar a través de una serie de puertas diferentes. Pidió al Sr. Flew que explicara cómo hacerlo:

Los seres humanos vinieron de lo que no era humano.

La inteligencia provino de lo que no tenía la inteligencia.

La conciencia vino de lo que no tenía conciencia.

El conocimiento provino de lo que no tenía conocimiento.<sup>16</sup>

Realmente, la materia inanimada no puede ser una causa adecuada para lo que está viviendo y pensando. Nosotros afirmamos sin vergüenza que “toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios” (Heb. 3:4)

### ***El Argumento Del Diseño Derrota Al Ateísmo***

En pocas palabras, el argumento del diseño dice:

1. La evidencia del diseño supone un diseñador inteligente.
2. El mundo en todas partes exhibe marcas de diseño y de inteligencia.
3. Por consiguiente, el mundo debe su existencia a un diseñador y autor inteligente.

Cuando pienso en el argumento del diseño, no puedo dejar de recordar una visita al St. Louis Science Center hace algunos años. La visita fue alegre y triste. Había docenas de cosas fascinantes para admirar y observar. En general, disfruté de la experiencia. Pero mi PES se mantuvo funcionando.

No – no mi Percepción Extra Sensorial – sino mi Percepción Evolutiva Sensorial. A dondequiera que volteaba había películas y carteles promoviendo la evolución como un hecho científico establecido como concluyente, tal como la ley de la gravedad.

Es absurdo hablar de la evolución como ciencia cuando la definición de la raíz de la palabra “ciencia” significa “saber”. La evolución no se basa en el conocimiento ¡en absoluto! Se basa en teorías fantasiosas y especulaciones de aquellos a quienes no les gusta tener a Dios en su conocimiento (Rom. 1:28).

Profesando ser sabios, muchos científicos se hicieron necios diciendo en su corazón que no hay Dios (Rom. 1:22; Sal 14:1). Jeremías escribió palabras que hace mucho tiempo que siguen siendo pertinentes para esta era moderna:

Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme...(Jer. 9:23, 24)

Para usar el lenguaje inspirado de Pablo:

Sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios...a fin de que nadie se jacte en su presencia...para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor (1 Cor. 1:27, 29, 31)

Consideremos sólo un ejemplo de la locura de estos "eruditos" hombres de ciencia. Por todo el St. Louis Science Center había carteles y murales documentando la construcción del Centro de Ciencias y los principales contribuyentes a su construcción.

Había incluso un monitor de televisión que mostraba en cuadros, de forma rápida, el edificio del Centro desde su fundación hasta su conclusión. Además, mientras estábamos en el Centro de Ciencias examinamos lo intrincado y la complejidad de un motor a reacción.

Entonces, ¿cuál es el punto? Precisamente este: que no hay un científico vivo que crea o enseñe que el St. Louis Science Center se produjo como consecuencia de una explosión de ladrillo, mezcla y otros materiales de construcción. Ningún científico podría creer que un solo objeto expuesto o motor a reacción hayan quedado accidentalmente juntos. Sin embargo, estos "científicos" esperan que creamos que los hombres que construyeron estas exposiciones y el centro para albergarlos, se produjeron como consecuencia de una explosión y posteriores procesos evolutivos. Pueden ver que el diseño de las exposiciones y del propio centro implica un diseñador y arquitecto. No están dispuestos a ver que el diseño del universo y del hombre, implica un Diseñador y Arquitecto supremo. Estos hombres y mujeres que parecen ser sabios en esta edad necesitan hacerse ignorantes para que pueden llegar a ser sabios. Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios (1 Cor 3:18, 19).

Irónicamente, una de las más poderosas ilustraciones de la fuerza del argumento del diseño provino del fallecido Carl Sagan, notable ateo y profesor de Astronomía en la Universidad de Cornell. Autor de un artículo que apareció en la revista *Parade*, Domingo, 06 de junio 1993. El artículo se intitula "¿Hay Vida Inteligente en La Tierra?" El subtítulo del artículo dice:

“Lo que una nave espacial extraterrestre podría revelar sobre nuestro planeta – y sobre nosotros mismos”.

En el artículo, el Sr. Sagan lleva al lector en un viaje imaginario por el espacio, mientras que mira abajo hacia la tierra desde una nave espacial. Todo el artículo está, sorprendentemente, dedicado a demostrar que el diseño y la estructura de la tierra es evidencia de vida sobre la tierra. Sagan se imagina mirando a los océanos con tecnología de infrarrojos y descubriendo que existe “suficiente vapor de agua en el aire para dar cuenta de las nubes y la cantidad justa que debe existir debido a la evaporación si los océanos son en realidad de agua líquida”. Entonces descubre que el aire en este mundo es casi 1/5 de oxígeno Según Sagan, “Ningún otro planeta en el Sistema Solar tiene nada tan cercano a tanto oxígeno”. Sagan concede que “el oxígeno no sería una prueba de la vida, sino más bien un mero indicio de la vida”. A medida que continúa su viaje descubre que el metano y el oxígeno están juntos en el mismo ambiente Para citar a Sagan, “En una atmósfera de oxígeno, el metano es una señal de vida”.

Tal vez la parte más reveladora del artículo de Sagan se encuentra en las pruebas de la tecnología descubierta en la tierra desde la nave espacial. En la nave usted es capaz de detectar la transmisión de radio de la tierra. Sagan escribe, “Así, como explorador extraterrestre, usted sabe que al menos una de las especies de la Tierra ha conseguido la tecnología de la radio”. Para buscar una especie detrás de esta tecnología, Sagan conjetura mirando a la tierra con un telescopio de alrededor de 100 metros de resolución. Su siguiente declaración es absolutamente correcta y sin embargo absolutamente contradictoria en cuanto a su filosofía. Sagan escribe: “El planeta se muestra cubierto con líneas rectas, cuadrados, rectángulos, círculos, **de regularidad y complejidad tal, que sería difícil de explicar, excepto por la vida y la inteligencia**”. [Énfasis mío – BJC] Y añade que si usted toma fotos con una resolución de unos pocos metros:

Encontraré que las líneas rectas entrecruzadas de las ciudades y las líneas largas y rectas que conectan las ciudades parecen estar llenas de seres ágiles, multicolores a pocos metros de longitud uno de otro, marchando educadamente, uno detrás del otro. Por la noche se encienden dos luces brillantes en la parte delantera para que puedan ver a dónde van. Las calles de las ciudades y carreteras del paisaje están claramente construidas para su beneficio. Algunos de ellos, cuando su jornada laboral termina, van a pequeñas casas para

retirarse por la noche. Por fin se han detectado la **fuentes de toda la tecnología**, (Énfasis mío – BJC) la forma de vida dominante en el planeta.

Entonces, ¿qué sentido tiene todo esto? Carl Sagan analiza la complejidad de la composición de la tierra y de su infraestructura física y deduce que esto no sucedió sólo por accidente. En la revista, Sagan insertó una foto satelital del corazón de Washington DC. El pie de foto dice: “La geometría regular de Washington, DC – incluyendo el Capitolio, el Pentágono y los puentes sobre el río Potomac – **proporcionan evidencia presuntiva de vida inteligente en la Tierra**” (Énfasis mío – BJC)

Es justo preguntarse, si la complejidad de una pequeña sección de Washington DC es evidencia de vida inteligente, entonces, ¿no se sigue también que las multiplicidades más complejas del cuerpo humano también apuntan a un arquitecto y diseñador inteligente? El artículo del Sr. Sagan, lo coloca en la desagradable posición de creer que las carreteras de Washington DC requieren seres inteligentes para construirlas, pero los que construyeron estos caminos no vinieron de una fuente inteligente. Llegaron aquí sólo por casualidad.

El artículo del Sr. de Sagan, admite que la tecnología tiene una fuente de la que se ha creado o inventado, pero de acuerdo con Sagan el origen de esta tecnología, la humanidad, no tiene una fuente de la que fue creada especialmente. Usted nunca podría haber convencido al Sr. Sagan que los sofisticados telescopios de alta potencia que toman estas fotografías desde el espacio exterior simplemente explotaron a la existencia y, sin embargo el Sr. Sagan creía que los planetas en el espacio exterior vinieron de una gran explosión. Usted nunca podría haber convencido al Sr. Sagan que una nave espacial podría crearse a sí misma dado el tiempo suficiente y sin embargo el Sr. Sagan creía que los que construyeron la nave sólo evolucionaron por casualidad accidental.

Deseamos que el Sr. Sagan haya sido lo suficientemente consistente como para ver la fuerza de su argumento en lo que se refiere a la existencia de Dios. Escuche de nuevo Heb. 3:4: “Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios”. El Sr. Sagan aceptó la verdad de la primera parte de este versículo. Para ser coherente, debería haber aceptado también la última frase del pasaje.

Como Warren señaló tan bien en su debate con Flew, ningún ateo diría que una mano mecánica podría existir sin un diseñador, sin embargo, el mismo ateo analiza la complejidad de la mano humana y “razona” (?) que simplemente sucedió.<sup>17</sup>

No sorprende que el salmista haya declarado: “Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras” (Sal. 139:14). Ningún ateo podría ver la luz brillante de una lámpara eléctrica y concluir que la bombilla de luz evolucionó de la oscuridad a la luz. Sin embargo, el mismo ateo mira a la luz brillante de las estrellas en el cielo y piensa que es el producto de la mera casualidad. Las palabras de Abraham Lincoln parecen apropiadas aquí:

Puedo entender cómo puede ser posible que un hombre mire hacia abajo sobre la tierra y sea ateo, pero no puedo concebir cómo puede mirar a los cielos y decir que Dios no existe.<sup>18</sup>

No sorprende que el salmista haya declarado: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Sal. 19:1).

### ***El Argumento Moral Derrota al Ateísmo***

Mucho se podría escribir sobre este argumento, pero debido a las limitaciones de espacio, nos limitaremos a reproducir el poderoso argumento presentado por el hermano Warren en su debate con Antony Flew:

Verdadero o Falso: Al asesinar a seis millones de judíos hombres, mujeres y niños, los Nazis fueron culpables de verdadero (objetivo) daño moral.

Al torturar y/o asesinar a seis millones de judíos, ¿cuál de las siguientes opciones violaron los nazis y por lo tanto fueron culpables? (marque cada opción que crea que corresponda):

1. La Ley de Alemania
2. La Ley de Inglaterra.
3. La Ley de los Estados Unidos.
4. Alguna otra ley (explique).
5. Ninguna Ley en absoluto

Este poderoso argumento devastó al Sr. Flew. Lo puso entre la espada y la pared, en un desesperado dilema. No podía respaldar las acciones de un loco como Hitler. Pero, ¿qué motivos tendría para condenarlo? ¿Hitler había violado la ley de Alemania? No lo creo. Él era la ley de Alemania en ese momento. ¿Había violado la ley de otro país? No estaba bajo las leyes de otras naciones. Entonces, ¿qué ley violó por su barbarie? Violó la ley de Dios a la que todos los hombres son responsables.

Puesto que el ateo cree que el hombre es simplemente materia en movimiento, le resulta imposible explicar el origen de la moralidad del hombre. Materia muerta que consta de rocas, tierra, agua, gases, etc., ¿proporcionan al hombre un código moral? ¿O es mucho más razonable concluir que la moral del hombre es el resultado de un Creador todopoderoso, omnisciente, lleno de amor y totalmente-moral? Hacer la pregunta es contestarla.

### Conclusión

No hemos de ningún modo agotado los argumentos a favor de la existencia de Dios. Hemos dado, sin embargo, sobradas pruebas de que la humanidad y el universo deben su existencia a una causa adecuada y un diseñador inteligente. Si el espacio lo permitiera, podríamos tratar de manera completa la comparación de la integridad del Dios de la Biblia con los llamados dioses creados en la fértil imaginación de las mentes de los hombres. Por el momento es suficiente con decir que las profecías de la Biblia, comparadas con las supuestas profecías de otras de las llamadas producciones divinas, agudizan la distinción ente la verdadera divinidad y quienes aspiran a ella. (Deut. 18:20-22)

Por último, hay que señalar que el "ateísmo práctico" es un peligro que debe ser evitarse. El "ateo práctico" expresa su confianza en la existencia de Dios con los labios, pero con sus obras lo niega (Tito 1:16). Hay un Dios en el cielo (Dan. 2:28) y es nuestra obligación y privilegio servir a ese Dios ¡hasta que llegue el día del juicio!



**NOTAS FINALES**

1. George H. Smith, *Atheism: The Case Against God [El Caso Contra Dios]* (Buffalo, NY: Prometheus Books, 1979), p. xi.
2. Webster's New Collegiate Dictionary [*El Nuevo Diccionario Colegiado de Webster*] (Springfield, Mass: G&C Merriam, 1979), p.70.
3. Smith, p. 7.
4. Smith, p. 9-10.
5. Para un tratamiento completo y su refutación sobre el tema del agnosticismo, vea el capítulo 1 de este libro, por Ted J. Clark.
6. Thomas B. Warren, *Have Atheists Proved There Is No God? [¿Han Probado los Ateos Que No Hay Dios?]* (Jonesboro, Ark: National Christian Press, 1972), p. v.
7. Mortimer Adler, *Great Books Of The Western World, [Grandes Libros del Mundo Occidental]* ed. Robert Maynard Hutchins, Volume 2, p. 561.
8. Thomas Whitelaw, "Is There A God?" *The Fundamentals, [¿Existe un Dios? Los Fundamentos]* ed. R. A. Torrey, (Grand Rapids: Kregel, 1990), p.239.
9. Ibid.
10. Ron Carlson & Ed Decker, *Fast Facts On False Teaching [Datos Básicos sobre La Falsa Enseñanza]* (Eugene, Oregon: Harvest House, 1994), p. 17.
11. D. R. Dungan, *Modern Phases Of Skepticism [Fases Modernas Del Escepticismo]* (Shreveport, Louisiana: Lambert Book House, 1877), p.11
12. Wayne Jackson, *The Existence Of God (Part 1), A Study Course In Christian Evidences, [La Existencia De Dios (Parte 1), Un Curso Estudio De Las Evidencias Cristianas]* Lección No. 2 (Montgomery, Alabama: Apologetics Press, 1983), p. 3.
13. Ibid.
14. Roger E. Dickson, *The Fall Of Unbelief [La Caída De La Incredulidad]* (Winona, Mississippi: J. C. Choate Publications, 1982), p.70.
15. James D. Bales & Woolsey Teller, *The Existence of God: A Debate [La Existencia de Dios: Un Debate]* (Shreveport, Louisiana: Lambert Book House, 1976), p.14.
16. *The Warren-Flew Debate On The Existence Of God [El Debate Warren-Flew sobre La Existencia de Dios]* (Jonesboro, Ark: National Christian Press, 1977), p. 8.
17. Ibid, p. 221.
18. Max Anders, *God: Knowing Our Creator [Dios: Conociendo a Nuestro Creador]* (Nashville: Thomas Nelson, 1995), p. 1.

*Versión al español:*

*César Hernández Castillo*

*Tampico, Tam. Marzo de 2013*



## Ateos Famosos



“...os anunciamos que de estas vanidades os convertáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay”.

*Bernabé y Pablo*

Hechos 14:15